



En firme

**DAVID
PÁRAMO**

david.paramo23@gimm.com.mx

Twitter: @dparamooficial

Reacción

Es de esperarse que la Secretaría de Hacienda, encabezada por **Carlos Urzúa**, anuncie hoy mismo una serie de acciones para apuntalar a la economía ante la oleada de incertidumbre sobre su viabilidad, que alcanzó un nuevo punto máximo el viernes cuando Standard & Poor's puso en revisión a la baja la calificación de la deuda de México, lo que podría llevar a una degradación el año próximo.

Los dos programas anunciados para *rescatar* Pemex se han convertido en un verdadero fardo para las finanzas públicas. Parten de un diagnóstico que dista muchísimo de ser correcto, el *Padre del Análisis Superior* lo ha puesto en la categoría de *Análisis Muy Inferior*.

La idea de fortalecer Pemex cargando un mayor peso a las finanzas públicas ha sido vista como un error por calificadoras, analistas e inversionistas puesto que no garantiza la solución del problema por la vía del aumento en la producción, sino que complica el manejo de las finanzas públicas y ejerce una carga adicional al sistema fiscal.

La intención, que tiene una muy profunda raíz ideológica, de *rescatar* Pemex sin considerar una solución sostenible a la carga financiera de la empresa petrolera más endeudada del mundo está teniendo el mismo efecto de un gancho al hígado a la Secretaría de Hacienda que amenaza con noquear al país en el primer año de la Cuarta Transformación.

Las dudas sobre la calificación de la deuda del gobierno federal amplifican otros retos. Es un hecho que la economía mexicana, tanto por factores externos como internos, está perdiendo velocidad como lo señaló la junta de gobierno de Banco de México al disminuir su estimación sobre el crecimiento de la economía a un rango mínimo de 1.1 por ciento.

En este punto parecería que no hay duda de que México perderá el grado de inversión y la pregunta es cuándo. Que la disminución en la actividad económica podría llevar al país a la primera caída económica desde el tercer trimestre del 2009. No debe olvidarse que el país ha crecido todos los meses a tasa anual desde septiembre de ese año, una de las rachas más largas desde que se tiene registro.